

El mar de la oportunidad

MARIANA MARTÍNEZ RODRÍGUEZ ■ Periodista

Nuevos y ambiciosos complejos turísticos se erigen en Cuba, que este año espera recibir tres millones de turistas.

EL AUGE que en su momento vivieron Aruba y República Dominicana llega ahora a La Habana, con la apertura a las inversiones extranjeras. Cuatro nuevos hoteles, complejos de golf y desarrollos inmobiliarios están por ejecutarse este año.

El turismo es la segunda fuente de divisas de la economía cubana, que en los dos últimos años recaudó cerca de 2.600 millones de dólares en ingresos brutos. Solo en 2012 recibieron 2,8 millones de turistas, 4,5 por ciento más que en 2011. De acuerdo con cifras divulgadas por el Ministerio de Turismo antillano durante la Feria Internacional de Turismo de Cuba 2013, la isla cuenta actualmente con 60.552 habitaciones, el 65 por ciento en las categorías de cuatro y cinco estrellas, y espera alcanzar las 85.000 para 2020.

Los europeos y canadienses, además de aportar el mayor caudal de visitantes, desde hace un tiempo han decidido inyectar recursos en La Habana, no solo en materia de turismo sino también en minería y energía, a pesar de las presiones de Estados Unidos. En 2012, Canadá superó el millón de viajeros a Cuba. Detrás de la nación norteamericana figuran Argentina —que aportó el 3,6 por ciento de los visitantes—, Rusia, Colombia, Perú, Chile, China y Brasil.

Cuba necesita hacer crecer su producto interno bruto y, por eso, se ha lanzado a la búsqueda de inversionistas extranjeros dispuestos a inyectar capital en los sectores de turismo, agricultura, minería y energía, que según el Centro de Promoción del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera de Cuba son las áreas prioritarias para el desarrollo. Asimismo, pretende incentivar la producción interna, todo en medio del proceso de «actualización» del modelo socialista que ha emprendido el gobierno de Raúl Castro.

Cuba garantiza la repatriación libre de dividendos, así como una infraestructura adecuada, estabilidad social y clima de seguridad. De acuerdo con las leyes locales, la inversión se hace en empresas mixtas operadas por personal cubano entrenado por personal extranjero, contratos de asociación económica internacional, contratos de producción cooperada de bienes y servicios, contratos de administración de productos y servicios, y contratos de administración hotelera.

Cuba busca, en turismo, empresas extranjeras que construyan más hoteles, afiancen «polos turísticos» y promuevan el desarrollo inmobiliario vinculado con campos de golf, en la actividad no hotelera. Varadero, Cayo Coco, Cayo Santa María, Trinidad y Cienfuegos son los destinos preferidos para las instalaciones turísticas.

En cuanto a tributación, Cuba cobra impuestos sobre las utilidades de treinta por ciento, sobre la utilización de la fuerza de trabajo once por ciento y como contribución a la seguridad social catorce por ciento. A su vez, ofrece la posibilidad de obtener facilidades relacionadas con el régimen aduanero y exención del pago por impuesto sobre los ingresos personales.

Un golf resort

Entre los proyectos en desarrollo está el Golf Resort Carbonera, con la participación de la firma británica Esencia Hotels and Resorts, por un valor de 350 millones de dólares. Los trabajos comenzarán en 2014. En palabras ofrecidas a

Cuba cuenta actualmente con 60.552 habitaciones, el 65 por ciento en las categorías de cuatro y cinco estrellas, y espera alcanzar las 85.000 para 2020

los medios por el embajador del Reino Unido en Cuba, Tim Cole, es «la mayor inversión británica en la isla en más de una década y un gran paso de avance» para la relación comercial entre ambos países que esperan fortalecer la inversión y el comercio bilateral.

Este complejo se desarrollará bajo la fórmula de empresa mixta entre el grupo estatal Palamarés y la firma británica a quince kilómetros de Varadero, se extenderá a lo largo de 170 hectáreas e incluirá el desarrollo de un campo de golf de 18 hoyos, un hotel de lujo y una comunidad de unos 650 apartamentos, 200 residencias, un centro comercial y un club con campo de tenis, *spa* y una asociación de yates.

Al gobierno de La Habana le interesa dar al golf un lugar prominente en la industria turística, por lo que prevé al menos once desarrollos inmobiliarios asociados con el turismo de golf, según datos del Ministerio de Turismo. Con ese propósito, en la isla se prepara una legislación para iniciar la comercialización y la construcción de estos proyectos, y de esa manera potenciar y diversificar su oferta turística.

Cuba cuenta con el Varadero Golf Club, operado por el grupo estatal Palamarés, ubicado en la Peña de San Bernardino, a 120 kilómetros al este de La Habana en la Península de Hicacos. Afincado en uno de los lugares más privilegiados del centro turístico de Varadero, el club está dotado de 18 hoyos y posee las características de un campo de alto nivel. La mayor parte de sus visitantes provienen de Canadá. El propietario de este club fue el millonario norteamericano de origen francés Irénée Dupont de Nemours, quien dispuso un campo de golf de nueve hoyos para sus acaudalados visitantes. Según reseñan reportajes sobre el lugar, este aún conserva el *glamour* de la construcción original, con seis habitaciones de lujo, cinco dobles y una sencilla.

Portugal y España apuestan por el turismo

El grupo Meliá opera desde hace varios años algunos hoteles en La Habana y sigue extendiéndose en lo que la prensa cubana ha descrito como la apuesta más cara de la isla. Lo hará con el Meliá Marina Varadero, un complejo de hotel y apartamentos de categoría cinco estrellas concebido para

marcar un hito en la hostelería cubana, y está asociado con la Marina Gaviota Varadero, que contará con 1.200 atraques para yates, lo que la convierte en una de las más grandes del Caribe y en la mayor inversión que desarrolla hoy el sector turístico en la isla.

El establecimiento, en fase de construcción, abrirá en la modalidad de todo incluido. Cuenta con 423 habitaciones, la mayoría de ellas con vista al mar, o a la marina, e incluye en los pisos superiores el servicio The Level, un exclusivo hotel dentro del hotel, con 88 habitaciones entre las cuales se cuentan trece suites. En cuanto a la gastronomía, ofrecerá un buffet y seis restaurantes especializados. En los apartamentos, 126 unidades distribuidas en 27 estudios de 40 metros cuadrados, 45 apartamentos de un dormitorio y 54 de dos. La cifra aumentará a finales de 2014, cuando la cantidad de apartamentos llegue a un total de 522 unidades, con 44 de tres dormitorios que podrán combinarse con un estudio; todos equipados con tecnología de punta.

El grupo ha señalado su intención de introducir en Cuba el Club Meliá, un prestigioso programa de afiliación vacacional de la cadena hotelera internacional. Los socios tendrán derecho a descuentos en los servicios de la marina, alquileres de coches, excursiones, supermercado y gastronomía, y se beneficiarán del estatus migratorio que ofrece la nueva categoría de «Residente de inmobiliaria».

Otro grupo español que se instala en Cuba, como lo ha reseñado la prensa local, es la cadena hotelera del Grupo Hotusa, que incorpora a su cartera de establecimientos el Eurostars Cayo Santa María: un hotel de cinco estrellas y 836 habitaciones, ubicado al norte de Villa Clara, en el centro de Cuba. Este lugar ha sido calificado como uno de los mejores destinos de playa y naturaleza del mundo. Eurostars Cayo Santa María ofrece 18 suites y habitaciones con terrazas, dos zonas de piscinas, seis restaurantes, club náutico, club deportivo, club infantil, gimnasio y otras instalaciones, entre ellas un templete frente a la playa para distintas celebraciones, incluidas bodas.

Las operadoras de turismo detallan que muy cerca del cayo está el poblado marino Caibarien y a pocos kilómetros la villa colonial Remedios, que cuenta con un importante patrimonio arquitectónico y cultural. Desde Cayo Santa María se puede llegar también al macizo montañoso del Escambray y las ciudades Santa Clara, Cienfuegos y Trinidad.

El hotel será el séptimo establecimiento de Hotusa en América, donde ya cuenta con dos hoteles en Estados Unidos, tres en México y uno en Argentina. El grupo planea próximas inauguraciones en Colombia y Brasil.

El grupo portugués Pestana también abre sus puertas este año en Cuba. El Hotel Pestana Cayo Coco intenta competir con hoteles como el Meliá Barceló. La infraestructura es totalmente nueva y pertenece al Grupo Gaviota, que se asocia con el ala gubernamental cubana, mientras que la operación del lugar estará a cargo del grupo Pestana.

El hotel de Cayo Coco, a cinco horas de La Habana, será dirigido desde Venezuela, según información dada a la prensa por representantes de la unidad regional independiente que funciona en Caracas desde que se formó el área América Hispánica del grupo en 2010. Desde aquí se controla el Hotel Pestana Bogotá y ahora el ubicado en Cuba. Será un hotel cuatro estrellas, con 508 habitaciones y funcionará bajo el régimen todo incluido. Su personal será cubano, pero entrenado por profesionales venezolanos que viajarán a la isla con ese fin. Se calcula que la mayor parte de los huéspedes llegará de Canadá y Europa, con una media de ocho días de vacaciones, así como muchos visitantes de Argentina, Chile, Colombia y Venezuela.

Para los turistas cubanos habrá un trato especial, a pesar de ser un mercado muy pequeño. Los representantes del grupo Pestana en Venezuela están esperanzados con el aumento de las inversiones en la isla. Consideran que en Cuba se está dando un desarrollo hotelero y de servicios como ha ocurrido en otros destinos turísticos.

Cuba en oferta

Representantes de varias empresas vinculadas con el turismo, instaladas en Cuba, han emprendido este año giras por varias ciudades mexicanas, brasileñas y argentinas para promocionar su oferta «Auténtica Cuba» y lograr que crezca el flujo de visitantes de esos países a la isla.

La campaña «Auténtica Cuba» forma parte de la estrategia de comunicación diseñada para atraer a los turistas y personas de negocios a la isla. Con esta acción se pretende promover las ofertas para este verano y estrenar los vuelos directos a Cayo Santa María, situado al norte de la región oriental de Cuba, un destino que permite visitar otras ciudades cercanas y atractivas por su historia y costumbres, como Trinidad, Cienfuegos y Santa Clara.

Los visitantes utilizarán vuelos directos a La Habana, con Aeroméxico, desde Monterrey y Guadalajara. En cada uno de los estados que visitarán se espera amplia presencia de operadores de turismo, agentes de viajes, representantes de líneas aéreas y medios de prensa. Cuba apuesta a que crezca el número de turistas mexicanos: en el primer trimestre de 2013 solo un poco más de 8.000 turistas de México viajaron a la isla, pese a su cercanía. México y Argentina son los que mejor han reaccionado a las ofertas cubanas con unos 75.000 visitantes por año.

El gobierno aspira a conquistar su meta de tres millones de turistas en 2013, al tiempo que busca aumentar la inversión. Otra puerta que ha tocado es la de Rusia, viejo aliado y ahora noveno socio comercial, al que han sugerido incorporar en su cartera de inversiones, junto al níquel, la agricultura y la energía, el atractivo mercado del turismo. **EI**

ESTRATEGIAS EN TIEMPOS DE TURBULENCIA

Michael Penfold y Roberto Vainrub (editores)



0212-555.42.63 / 44.60
edies@iesa.edu.ve

Venezuela presenta uno de los más borrascosos historiales económicos del continente. Sin embargo, un grupo significativo de empresas no solo ha logrado navegar en medio de la turbulencia, sino también llegar a buen puerto. ¿Cómo lo hicieron? Este valioso compendio de investigaciones y ensayos divulgativos ayudará al lector a comprender no solo cómo hicieron las empresas para sobrevivir, sino incluso cómo un puñado de ellas logró destacarse en un mercado tan incierto y volátil como el venezolano.